



Hallado en Filipinas un “barco del infierno” de la Segunda Guerra Mundial con 1.000 prisioneros a bordo

Posted on Junio 23, 2026

El descubrimiento del carguero japonés *Hōfuku Maru* arroja luz sobre una de las tragedias más sombrías y olvidadas del conflicto en el Pacífico.

El fondo del mar de China Meridional ha custodiado durante ocho décadas uno de los pasajes más oscuros de la Segunda Guerra Mundial. Recientemente, un equipo de investigadores y arqueólogos marítimos localizó los restos del **Hōfuku Maru**, un carguero japonés hundido en septiembre de 1944. El hallazgo, ubicado a unos 50 metros de profundidad frente a la costa de la provincia de Zambales (isla de Luzón, Filipinas), comienza a esclarecer el trágico destino de aproximadamente mil prisioneros de guerra aliados, consignó el medio La Razón de España.

Campos de concentración flotantes

El *Hōfuku Maru* pertenecía a la infame categoría de los “**barcos del infierno**” (*hellships*). Estas

embarcaciones operaban como auténticos campos de concentración flotantes, utilizados por las fuerzas japonesas para trasladar prisioneros a lo largo de sus territorios ocupados con el fin de emplearlos como mano de obra esclava.

Las condiciones a bordo eran inhumanas:

- - **Hacinamiento extremo** en las bodegas.
- - **Temperaturas asfixiantes** y falta de ventilación.
- - **Desnutrición severa** y deshidratación constante.
- - **Propagación masiva de enfermedades** debido a la falta de higiene.

Quienes lograban sobrevivir a estas travesías eran destinados a trabajos forzados en minas, astilleros y fábricas de munición bajo regímenes de extrema dureza.

El trágico final bajo fuego aliado

El destino del carguero se selló el 21 de septiembre de 1944. Mientras navegaba desde la Manila ocupada hacia el archipiélago nipón, el navío fue alcanzado por un torpedo lanzado por las fuerzas aliadas, que desconocían que a bordo viajaban sus propios hombres. El impacto provocó un rápido hundimiento: el barco se fue a pique en apenas tres minutos, arrastrando consigo a cerca de un millar de prisioneros de origen británico y holandés.

Durante ochenta años, el pecio permaneció olvidado debido a las imprecisiones en los registros de la época. El vacío histórico comenzó a llenarse gracias a una revisión exhaustiva de archivos militares estadounidenses y japoneses realizada por la organización *Hellships Memorial Foundation*, fundada por el oficial retirado de la marina de EE. UU., Randy Anderson.

La investigación, en la que participaron el explorador Josh Gates, el especialista en imágenes submarinas Evan Kovacs y el arqueólogo marítimo Dr. Calvin Mires (de *Marine Imaging Technologies*), reveló que la embarcación se encontraba a unos 48 kilómetros de la posición originalmente estimada.

Tecnología de vanguardia para la identificación

Tras acotar el área de búsqueda, el equipo empleó tecnología de sonar para identificar una anomalía estructural en el lecho marino. Las inmersiones posteriores confirmaron la presencia de un pecio cubierto de restos de la embarcación y restos humanos.

Para verificar la identidad del carguero sin margen de error, los investigadores utilizaron técnicas de

fotogrametría. Mediante este proceso, compararon un modelado tridimensional del pecio con los planos originales del *Hōfuku Maru* y los datos estructurales registrados tras el ataque. La coincidencia exacta entre los datos físicos y la documentación histórica confirmó el hallazgo de manera concluyente.

Un cierre para las familias: Los promotores del proyecto destacan que la localización de este carguero representa un paso crucial para la memoria histórica de la Segunda Guerra Mundial. Más allá del valor arqueológico, este trabajo contribuye a dar visibilidad a un capítulo complejo del conflicto y ofrece, finalmente, respuestas y el cierre definitivo a las familias de los militares fallecidos.